EL ISLEÑO

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES

Administración: Brosa, 19. SUSCRIPCION PTAS 1'25 AL MES

Año XLII Palma de Mallorca Viernes 4 de Febrero de 1898 Núm. 13291

Protesta escolar

En la Universidad

Una hora antes de la anunciada para la manifestación, los alrededores de la Universidad presentaban un aspecto imponente.

Por momentos engrosaban los grupos que se habían formado delante del centro docente, hasta el extremo de que la entrada al mismo se hacía, más que difícil, imposible.

A las ocho de la mañana pasaban de 2.000 los escolares que invadían las galerías, Paraninfo y avenidas de la Universidad.

Pocos momentos después vimos llegar gobernador civil, quien pasó á saludar al rector, Sr. Fernández y González, dirigiéndose seguidamente á las distintas aulas, en donde encontró reunidos y clasificados por cursos á los alumnos de derecho, filosofía y letras y ciencias.

El Sr. Aguilera penetró primero en la del preparatorio de derecho, y desde la plataforma, y teniendo á su lado al distinguido catedrático Sr. Surroca, dirigió la palabra á los jóvenes de dicho año, á los cuales hizo presente la importancia del acto que iban á realizar, encareciéndoles la más exquisita prudencia, para mayor solemnidad del mismo.

«Soy amigo de ustedes—dijo el señor Aguilera—y espero que la manifestación resulte digna del elemento escolar, que tantas pruebas ha dado siempre de su cultura y de la educación científica que recibe en las aulas.

No olvidarán ustedes—terminó diciendo el gobernador—que la menor imprudencia podría ser causa de que el prestigio de la clase escolar y el de la primera autoridad de la provincia cayeran envueltos en medio del arroyo.»

Los alumnos aplaudieron con entusiasmo al Sr. Aguilera, quien fué objeto en las demás aulas de análogas manifestaciones.

Alocucion

En la pared de la Universidad se fijó una alocución en la que varios estudiantes encarecían á sus compañeros el mayor orden, único medio de que la protesta escolar revistiera toda la solemnidad posible.

En aquella se recordaba á los estudiantes la actitud en que respecto á los mismos se había colocado la mayor parte de la prensa.

La manifestacion

A las nueve y media empezaron á salir de la Universidad, en correcta formación, los alumnos de las facultades ya citadas.

Cinco minutos después se ponía en marcha la manifestación, llevando al frente tres bedeles y el delegado del Congreso, Sr. Puga.

Al llegar los manifestantes cerca del ministerio de Gracia y Justicia, el gobernador, que iba á pocos pasos de aquellos, dispuso, con muy buen acuerdo, que penetrara en dicho centro oficial una sección de orden público que permanecía en el zaguán del ministerio.

La calle Ancha de San Bernardo la recorrieron los estudiantes sin proferir ningún grito. Seguramente pasarían de 3,000 los que componían la manifestación al salir ésta por la plaza de Santo Domingo.

En la Puerta del Sol

Varias parejas de guardia civil á caballo que tenían tomadas algunas bocacalles, se retiraron, obedeciendo órdenes del gobernador.

Este se situó frente á la calle de la Montera, desfilando por delante de él la manifestación y recomendando nuevamente el orden.

Los estudiantes no cesaban de vitorearle.

Por la calle Mayor apareció un estudiante tremolando una bandera con los colores nacionales.

La manifestación siguió el itinerario marcado.

Una vez en el Salón del Prado, en donde se sacaron varias fotografías, se adelantaron varios escolares con objeto de anunciar en la facultad de San Carlos la proximidad de la manifestación.

En San Carlos

El señor Canalejas felicitó al gobernador.

Después le invitó á que pasara á la facultad, por donde mostró deseos el Sr. Calleja de que desfilaran los manifestantes.

Dentro ya del edificio, pronunció un sentido discurso el Sr. Aguilerr.

Empezó por dar las gracias á la juventud escolar en nombre del pueblo de Madrid, en representación del gobierno y de la reina, por las pruebas de cultura que ha dado hoy, al contestar con un acto solemne á los ataques que por alguien sé han dirigido á la clase escolar.

«Así, dijo, cumple la juventud que recibe su educación científica en las aulas; no habeis gritado, ni proferido la menor frase que pudiera lastimar la susceptibilidad de periódico ni persona alguna, haciéndoos prr tanto, dignos del aprecio de vuestros profesores.

Todo lo arriesgaba yo hoy, porque tenía la absoluta confianza de que responderiais á vuestras tradiciones de cordura y sensatez, y además porque os creía dignos de los derechos ciudadanos.

Es mas digna de tenerse en cuenta vuestra conducta, cuanto que en las circunstancias tan críticas que atraviesa el país, el menor incidente hubiera servido á determinados elementos para perjudicar los intereses que representa la bandera que ostentáis.

Atendidos por ustedes mis consejos, ganados y persuadidos del aprecio que os profeso, les encarezco que se disuelvan sin entregarse á comentarios y dándonos un fraternal abrazo en honor de la patria.»

El Sr. Aguilera terminó con vivas á la juventud, á la reina y á España.

Después dirigió algunas frases á los estudiantes e Sr. Fernández y González.

El desfile

Los manifestantes se retiraron en grupos, por distintas calles, dirigiéndose muchos muchos de ellos á la de la Montera, en donde varios delegados impedían que se estacionasen.

A pesar de esto, dicha vía pública se vió invadida durante un buen rato por por los estudiantes, pero sin que por ello quedara obstruida la circulación.

El coronel Morera invitó á muchos individuos que ocupaban la acera izquierda, y que se retiraran, pues de lo contrario, sería despejada la calle por los agentes de la autoridad.

Una hora después la calle de la Montera presentaba su aspecto ordinario.

Adhesión

La comisión organizadora de la manifestación ha recibido esta mañana un telegrama de adhesión que dirigen á los estudiantes de Madrid sus compañeros de Valladolid.

A los ciclistas

Efectos del ciclismo sobre el corazón

El Dr. Albu, de Berlin, ha practicado observaciones fisiológicas sobre el ciclismo, examinado antes y después de cada carrera el estado del corazón en 12 ciclistas.

De dichas observaciones se deduce que el ejercicio exagerado del ciclismo es altamente perjudicial. La disnea, que no falta ni aún en los ciclistas avesados, depende del corazón. Después, de una carrera forzada, aunque sea corta, el choque cardiaco es muy enérgico, la punta late á uno ó dos dedos por fuera de la línea mamilar y uno ó dos espacios intercostales mas abajo que normalmente. Además, los latidos cardiacos se suceden con más frecuencia y de un modo irregular, y se oyen muy reforzados los ruidos. En algunos casos observó el doctor Albu un soplo sintólico suave que no se oía antes de la carrera.

Estos fenómenos deben interpretarse como signos de estado de dilatación aguda del corazón, resultado del exfuerzo excesivo; dilatación que excede de los límites fisiológicos, como lo prueba el hecho de que sus consecuencias son claras y persistentes. Además, el pulso no guarda relación con el estado de la víscera; lo mismo ocurre con el ritmo respiratorios, y la cara, y en especial los labios, están cianóvicos como en los estados de colapso.

Estas perturbaciones cardiacas se observan en todo exfuerzo muscular excesivo, por el *sport* velocipédico es el más violento de todos. Con este ejercicio se produce un aumento considerable en la presión sanguínea que obliga al corazón á desempeñar un trabajo superior á sus fuerzas.

Momentos solemnes

Lo son indudablemente los actuales, en que la cuestión de Cuba, la mas importante de cuantas se han presentado á España en el presente siglo, ha llegado á su período álgido y parece que, en sentido favorable ó adverso, tiene que quedar resuelta, en plazo que no puede ser muy largo.

Es imposible desconocer que, de un mes á esta parte, la campaña presenta para nosotros un aspecto mas lisonjero. La afortunada operación del general Pando en el rio Canto, cerrado para nuestro ejército durante mas de un año: el triunfo del general Jimenez Castellanos, logrando arrojar al gobierno rebelde del punto donde residía tranquilamente; y la muerte del feroz cabecilla Aranguren, que ha caido en una emboscada, dispuesta con habilidad, son hechos de armas que tienen verdadera importancia y prueban que nuestros generales han tomado una eficaz ofensiva, de la que podemos esperar, con fundamento; resultados satisfactorios, tal vez decisivos.

Por otra parte, es indudable que en la actitud del país se advierte un cambio sensible, que también nos favorece. Nuestras tropas encuentran ya confidencias, que son un elemento principal en todas las guerras y especialmente en

ra serpenteó en la opuesta orilla, en donde no tardó en desaparecer la cabeza de la manada.

Los cazadores estaban salvados, merced á la presencia de ánimo y sangre fria del canadense; sin embargo, todavía permanecieron acultos durante dos horas entre las ramas que les cobijaban.

Los bisontes continuaban pasando por derecha é izquierda. El fuego se habia apagado por falta de alimento; pero ya estaba dada la direccion á las reses, y al llegar á la apagada hoguera, que no era ya mas que un monton de cenizas, la columna se dividia por sí sola y desfilaba por ambos lados.

Al fin apareció la retaguardia, hostigada por los jaguares que saltaban por sus flancos, y despues todo concluyó. El desierto, cuyo silencio habia sido turbado por un instante, volvió á caer en su habitual tranquilidad. Solo una ancha senda trazada en medio del bosque y sembrada de árboles destrozados atestiguó el paso furibundo de aquella tropa desordenada.

Los cazadores respiraron; á la sazon podian abandonar sin peligro su fortaleza aérea y bajar de nuevo al suelo.

árboles derribados una cantidad considerable de leña seca.

—¡Bueno! gritó el cazador; ¡vive Dios! aun no se ha perdido todo: ¡buen ánimo!

Llevando entonces á aquella hoguera improvisada los restos de lumbre que habia encendido en su campamento para combatir el frio de la noche, atizó y avivó el fuego con materias resinosas, y en menos de cinco minutos una ancha llamarada se alzó oscilando hácia el cielo, y formó una cortina espesa y de mas de diez metros de estension.

—¡En retirada! en retirada! esclamó el cazador; ¡seguidme!

El Ciervo-Negro y Quoniam se precipitaron en pos de él.

El canadense no fué muy lejos; cuando hubo llegado al grupo de árboles de que hemos hablado, trepó al mas corpulento con sin igual destreza y agilidad, y muy luego sus compañeros y él se encontraron encaramados á cincuenta metros de altura, cómodamente establecidos sobre fuertes ramas, y ocultos por completo entre las hojas.

—Así, dijo el canadense con la mayor sangre fria; este es nuestro último recurso. En cuanto aparezca la columna, fuego sobre los flanqueadores; si el resplandor de las llamas asusta á los bisontes, nos salvamos; si no, no nos quedará mas remedio que morir. Pero al menos habremos hecho todo lo posible para salvar nuestras vidas.

las de guerrillas. A una de estas confidencias se ha debido, según los partes oficiales, la destrucción del grupo que escoltaba á Aranguren y la muerte de este cabecilla, á quien no es posible negar prestigio y condiciones de guerrillero, sin las cuales no hubiera podido sostenerse tanto tiempo, á las puertas de la Habana, realizando atrevidas sorpresas, casi á la vista de las columnas encargadas de su persecución.

Las presentaciones menudean, y los hechos de que Massó, al frente de una fuerza organizada, no despreciable por el número, rindiese las armas, sometiéndose á la legalidad, y de que Máximo Gomez se haya visto obligado á fusilar á uno de los jefes de su propio escolta, porque en su mismo Estado mayor fermenta lo que considerado desde su punto de vista es una traición, son bastante significativos.

Finalmente, hoy nos trasmite el telégrafo una noticia á la que atribuimos escepcional interés; diciendo que el general Blanco ha declarado ante el Ayuntamiento de Manzanillo que espera poner término á la guerra por todo el mes de febrero.

Cuando un hombre que se encuentra en su posición y siente sobre sus hombros el peso de tantas responsabilidades se atreve á aventurar semejante promesa en los términos concretos en que la trasmite el cable, es prueba de que cuenta para cumplirla con todas las seguridades que caben en la previsión humana. Lo contrario sería ligereza imperdonable.

Aparte de todas las razones que abonan la creencia de que la cuestión de Cuba ha entrado en el período de la crísis suprema, lo demuestra el brusco cambio que se observa en la actitud de los Estados Unidos.

Nadie creía hace pocos días que casi toda la escuadra de la república se concentrase en el mar de las Antillas con el pretesto de hacer maniobras, ni con ningún otro, y menos aun se podía esperar que uno de sus buques de guerra se presentase de repente en el puerto de la Habana. Sin embargo, la escuadra se encuentra allí á pocas millas de la isla, y el «Maine» ha fondeado bajo las baterias del castillo del Morro.

¿Se trata de levantar con estas demostraciones el decaído espíritu de los rebeldes, haciéndoles ver como una suprema esperanza el pabellón estrellado, á fin de que la lucha se prolongue, sin necesidad de que la república intervenga directamente en ella? Es posible. Nuestros gobiernos se han visto en la dura necesidad de dar por buenos, correctos y leales los precedimientos políticos del gabinete de Washington, pero los que no tenemos las mismas responsabilidades y podemos discurrir con mayor libertad' estamos persuadidos (y apenas habrá en Europa quien no piense de igual modo) de que su deseo es que la guerra dure, y si es necesario se eternice, para que España agote sus fuerzas ó llegue á persuadirse de que la posesión de la isla no vale los sacrificios que cuesta.

¿Es que se trata de algo más todavía y que la presencia de un crucero de combate, en la capital de Cuba, tiene par objeto provocar una de esas manifestaciones populares, que pueden traducirse fácilmente por ultraje á la bandera, dando lugar á reclamaciones que conduzcan á un rompimiento. ¿No lo afirmamos ni lo negamos por las naciones estrajeras no lo juzgan imposible. La presteza con que han enviado sus barcos á la bahía de la Habana, prueba que consideran próximo el desenlace y quieren que los sucesos no les cojan desprevenidas.

Entretanto el gobierno español necesita atenerse á la esplicación del americano, según la cual... la llegada del «Maine» á Cuba no puede ser interpretada mas que como prueba de amistosa cortesania. Sea en buen hora. Hay visitas inoportunas que no puede uno menos de recibir por mas que le molesten Hace muy bien el ministro en apresurarse á que uno de nuestros buques, el crucero «Vizcaya», segun parece, se disponga á devolver la visita, en los puertos de la Unión.

Al llegar á este punto no teman nuestros lectores que dejemos correr la pluma, dando noticia de si al buque en cuestión acompañarán de cerca ó de lejos otros de más ó menos fuerza. Cuando leemos en nuestros colegas datos minuciosos y precisos sobre la situación de todos los que componen nuestra escuadra, desde el mas formidable acorazado hasta la escampavía más frágil, no volvemos de nuestro asombro.

Y no es que nos llame la atención que los periódicos hablen, sino que los que tienen obligación de callar les comuniquen esas noticias, que nadie debe saber.

En estos momentos, que consideramos solemnes, en que va á resolverse una de las grandes crisis de la patria, nos parece un hecho consolador y satisfactorio la reconstitución del partido conservador, uno de los más grandes organismos de gobierno.

Prescindamos de que el pacto haya sido sellado con la copa en la mano, á usanza progresista. Lo que importa es que el señor Silvela haya declarado que conviene poner ya término al período de los manifiestos y los discursos, para comenzar el de las obras, llevando á la práctica leal y desinteresadamente, todos los ofrecimientos; y que el señor Pidal, que tantas pruebas de abnegación y patriotismo está dando; haya proclamado la necesidad de que los dos grandes partidos gobernantes, renunciando de una vez para siempre, al vergonzoso pugilato por el poder, afirmen resueltamente los principios que deben ser comunes á uno y otro, para bien de la patria y la monarquía.

Y lo que importa mas todavía, es que los elementos más numerosos y de mayor prestigio del partido conservador sellarán, con su adhesión, estas nobles manifestaciones.—*E. Z.*

Madrid 29 de enero.

Busca, buscando

El doctor Pean, cuya muerte comunican los periódicos, era más que una celebridad francesa: era una celebridad universal, ya que su nombre era tan conocido en América como en Europa continuamente veíase solicitado por extranjeros venidos de todas partes del mundo, por enfermos que cifraban todas sus esperanzas en el bisturí del famoso operador. El doctor Pean fué ante todo y principalmente un cirujano eminente, cuyas manos cortaron y rajaron con incomparable maestría durante más de medio siglo las carnes del prójimo. De esa científica carnicería nació la inmensa reputación del ilustre práctico y de ella nació también la colosal fortuna legada á sus herederos.

En su primera juventud sintióse atraído Pean no por el bisturí, sino por los pinceles y el ideal que alma acariciaba no era la gloria del sabio, sino la aureola del artista. Pero su padre modesto cultivador de la Beauce, tuvo que trasladarse á París para que le hicieran una operación y este suceso hizo desviar los propósitos del joven inclinándolos por otros senderos. La operación se realizó con feliz éxito y el padre Pean volvió á sus lares completamente curado pero singularmente alijerado de bolsillos: el operador le había llevado una suma crecida por su trabajo y lo primero que se le ocurrió al buen labriego al abrazar á su hijo, fué decirle: Mira, muchacho, déjate de pinturas y estudia para cirujano; lo que ganan esos señores con sus instrumentos no lo gana ningún artista.

Fuese por confición propia fuese por presión paternal, el joven Pean siguió el tirse de ello. Si algunas veces los padres contrarían tontamente le vocación de sus hijos, en otras esa contrariedad puede producir excelentes resultados. Pean dotado de una voluntad de acero, se entregó con tal obstinación en el estudio de la Medicina, que después de seguir los cursos universitarios de una manera brillante, lograba muy joven todavía, conquistarse un nombre y una clientela. Contaba escasamente treinta y cuatro años de edad cuando una operación practicada por primera vez—la ovariotomía—le colocó de golpe y porrazo entre las eminentes quirúrjicas; La entonces osada tentativa causó una sensación enorme en el mundo científico y fué para su autor la sólida base de una extraordinaria nombradía y de una soberbia posición social seguramente no imaginaba por entonces el doctor Pean que su humanitario esfuerzo había de ser, años más tarde, origen y pretexto de innobles abusos, de verdaderos y asquerosos crímenes.

Desde que la ovariotomía le hizo célebre, fué la existencia del médico francés una larga serie de glorias, de prosperidades materiales y de trabajo redísimo, porque no obstante las muchas riquezas conquistadas con el ejercicio de su profesión, no se le veía descancar nunca y hasta últimamente, en su edad ya avanzada, daba ejemplo de una laboriosidad y de una actividad incansables. En pié siempre, todos los días del año, á la cuatro de la mañana, dedicaba tres horas y media al estudio de obras científicas y al exomen de sus notas clínicas. Luego se trasladaba al Hospital de San Luis, en el que permanecía hasta las diez consagrado al alivio de los asilados. Después subía á su carruaje, un carruaje especial que todos los parisienses conocían, tirado por dos gigantescos caballos y se ibad á operar acá y acullá. No había mañana en que Mr. Pean no llevrse á cabo tres ó cuatro operaciones: durante cinco horas, de diez á tres, el doctor se encontraba indefectiblemente en alguna casa ora opulenta, ora modestisima, bestido de frac y corbata blanca, ceñido el delantal, manejando con sus manos enormes y velludas los finísimos instrumentos, abriendo pechos, vientres y gargantas, buscando en las interioridades del humano organismo el secreto de los terribles males.... A las tres volvía á su casa, almorzaba ligeramente, abria su gabinete de consultas en el cual desfilaba diariamente la turba afligida de innumerables pacientes, á quienes recibía el sabio con su rostro impasible, pero encontrando, en su austeridad palabras de consuelo, frases de aliento y de esperanza, sonrisas efecuosas, especialmente para los humildes que acudían temblorosos á consultar el oráculo. El desfile continuaba hasta las nueve, hora en que el doctor comía parcamente para ir á acostarse en seguida.. y esperar la próxima madrugada, la hora del cotidiano y reanudado trabajo. Y con tanto y tan enorme trabajo, quedábale todavía tiempo al doctor Pean para escribir de cuando en cuando alguna obra y para buscar en los instrumentos de cirujía nuevas perfecciones y nuevos inventos.

Como es de suponer, sus ganancias eran enormes. Los operadores son caros en todas partes ¡pero en París!..... Los compañeros del famoso profesores aseguraron que este era muy..... «apre au hain» y que sus enfermos salían doblemente operados más pecuniaria que fisiológicante. He oido decir que los beneficios anuales de Pean podían calcularse en unos setesientos ú ochocirntos mil francos, lo cual se explica muy bien teniendo en cuenta que el promedio de sus operaciones era de tres á cuatro diarias. Pero también hay que tener en cuenta que si el maestro apretaba do firme á los ricos, mostrábase muy tolerante en punto á honorarios con la gente de modesta posición y que no era raro verle operar casi de balde en las familias pobres.

—¿Cuanto me llevareis, doctor por esa operación?—proguntábale temblando un empleado de poco sueldo, con mujer enferma.

Y el doctor sonriendo, contestaba:

—Si os parece la pondremos en veinticinco francos. Creo que no es exage-

El fuego encendió por el cazador habia tomado proporciones gigantescas; se habia ido estendiendo, inflamando las yerbas y los arbustos, y aunque estaba demasiado lejos de la selva para poder incendiarla, muy luego formó una cortina de llamas de cerca de un cuarto de milla de longitud, y cuyos resplandores rojizos teñian á lo lejos el cielo y daban al paisaje un aspecto de grandiosidad imponente y salvaje.

Los cazadores, desde el sitio en que se habian refugiado, dominaban aquel océano de llamas, que no podia alcanzarles, y se cernian, por decirlo así, sobre él.

De pronto se oyó un crugido horrible, y en el linde de la selva apareció la vanguardia de la manada.

—¡Atencion! esclamó el cazador echándose el rifle á la cara.

Los bisontes, sorprendidos de improvivo por la vista de aquel muro de llamas que se alzaba súbitamente ante ellos, deslumbrados por el resplandor del fuego, y al mismo tiempo abrasados por aquel calor tan fuerte, vacilaron por un instante como si se hubiesen consultado, y en seguida se precipitaron hácia delante con un furor ciego, lanzando bramidos de cólera.

Sonaron tres tiros.

Los tres bisontes que iban mas adelantados cayeron revolcándose en las angustias de la agonía.

—Estamos perdidos, dijo Tranquilo friamente.

Los bisontesse guian avanzando.

Pero muy luego el calor llegó á ser insoportable;

el humo, lanzado por la brisa en direccion de la manada, cegó á las reses, y entonces se verificó una reaccion; hubo un momento de parada, seguido muy pronto de un movimiento de retroceso.

Los cazadores, con el pecho anheloso, seguian con una mirada ansiosa las singulares peripecias de aquella escena terrible. Era una cuestion de vida ó muerte para ellos la que en aquel momento se decidia; su existencia estaba colgada de un hilo, por decirlo así.

Entre tanto la imponente masa seguia avanzando. Los animales que guiaban á la manada no pudieron resistir al empuje de los que les seguian; fueron derribados y pisoteados por los que venian detrás; pero estos, abrumados á su vez por el calor, quisieron tambien retroceder; en aquel momento supremo algunos bisontes se desbandaron á derecha é izquierda, y esto bastó para que los demás les siguiesen; entonces se establecieron dos corrientes, una por cada lado del fuego, y la manada, cortada en dos, pasó como un torrente que ha roto sus diques, reuniéndose en la playa y vadeando el rio en columa cerrada.

Era un espectáculo horrible el que ofrecia aquella manada huyendo aterrada y lanzando gritos de terror, perseguida por las fieras y encerrado en su centro el fuego encendido por el cazador, que parecia un faro lúgubre destinada á iluminar el camino.

Muy luego se echaron los bisontes al rio, que atravesaron en línea recta, y su prolongada columna oscu-

rado y la señora co X. á quien hice ayer una operación idéntica pudrá atestiguar que os hago una rebaja de 5,975 francos.

JUAN BUSON

Noticias

Dicen de Lorca que se ha desprendido en la calle de San Lorenzo de aquella población un gran peñasco que cayó sobre una casa, hundiéndola y causando la muerte de una madre y de un hijo de dos años. El padre y los otros dos hijos resultaron con graves heridas.

Dicen de Sevilla que excediendo el palacio de San Telmo del valor del tercio de la herencia de la infanta doña Luisa Fernanda, no podrá ser legado á favor del Seminario, y que se reservarán sus herederos, añadiéndose que el idfante D. Antonio Orleans, su hijo, se propone ocuparle en las temporadas de primavera, trasladándose á Sevilla con su esposa la infanta doña Eulalia y sus hijos.

El día 9 de Diciembre último fué botado al agua felizmente, en la Factoría de la Trasatlántica, el nuevo vapor, construcción que hace el número 10 en aquella Factoría.

Se puso la quilla hace próximamente dos años y nueve meses, pero las obras estuvieron suspendidas durante algún tiempo.

El radio de acción, 1,790 millas; la máquina 600 caballos y andar 10 millas en prueba. Sobre el muelle están ya las calderas para el buque y podrá prestar servicio á fines del próximo mes de Marzo, destinándose á conducir carbones desde las minas del Sr. Marqués de Comillas, en Asturias, á Cádiz.

Crónica Local

Terminaron ayer en la iglesia de San Jaime los cultos que dedican anualmente, con gran esplendor, á San Blas.

El concurso de fieles ha sido tan extraordinario, que no se podia entrar materialmente en la iglesia.

Esta lucía todas sus galas en el interior, y la fachada principal estaba adornada con bastante gusto.

Inumerable fué el concurso de niños que recibieron la unción del Santo.

Mañana regularmente será subido al varadero del «Mollet» el vaporcito *Cabrera*, para limpiar fondos.

Anteayer llegó con cargamento de madera el vapor noruego *Italia*.

Ha ingresado en el castillo de San Carlos, en calidad de preso, el soldado del Regional Guillermo Fontanet, condenado á cinco meses de prisión por hurto.

No hay duda de que para sorpresas, y sorpresas de bulto, nuestra vida teatral.

Ayer género chico en el Principal: hoy nada menos que ópera grande, la compañía que actua en el Liceo de Barcelona.

Ni mas, ni menos.

El empresario señor Espinosa ha contratado los artistas, coros orquesta y baile del Liceo, que vendrán en breve, antes de carnaval, á dar diez funciones.

Se cantarán *Manon Lescaut*, *Sanson é Dalila*, *Lohengrin*, y otras más, escogidas todas ellas.

¿No es de bulto la noticia?

La suscripción diocesana para la basilica nacional de Santa Teresa, asciende á 525'65 pesetas.

Hoy han ingresado, en los almacenes de la Tabacalera, 81 bultos de tabaco de contrabando, apresado por fuerzas del resguardo marítimo en aguas de Cabrera.

Nos place mucho poder dar la noticia de hallarse muy mejorado de la enfermedad que padecía en Madrid uno de los hijos de nuestro querido amigo D. Juan Fiol, procurador de esta Audiencia.

Durante la madrugada de hoy se ha desencadenado fuerte viento que ha calmado completamente á la salida del sol, luciendo un dia primaveral.

Anoche ingresó en el depósito municipal, un individuo en completo estado de embriaguez, hallado en el Camp den Serralta por un guardia.

Se ha hecho cargo de nuevo, del parque de artillería, D. José Carretero, que ha disfrutado licencia por enfermo.

Hoy continuará, en la Audiencia, la vista de la causa seguida contra cuatro procesados por tentativa de asesinato, de que hablamos ayer.

Han sido declarados inútiles en el Hospital Militar de esta plaza, los soldados Miguel Salas Vives de Pollensa, Bartolomé Truyols de Inca, Bernardo Bover Pons de Palma, Juan Perelló Perelló de Inca, Juan Miró Capó de Selva, Jaime Genovard Sastre de Sineu, Antonio Tomás Servera de Porreras, y Pedro Vives Mas, pertenecientes á las armas de infantería y artillería de esta plaza.

***

Se ha recibido la propuesta de inutilidad de los soldados regresados de Cuba Pedro Cirer Capó de Sansellas, Antonio Serra Alemañy de Buñola, y Guillermo Juan Amengual de Buñola, los cuales deberán presentarse el día 10 del actual en el Hospital Militar de esta plaza para ser nuevamente reconocidos.

Leemos en *El Liberal Palmesano* que un pájaro de cuenta llamado José Claveta, preso en la cárcel de Napoles, ha dirigido á varios comerciantes de esta plaza cartas velografiadas por si entre estos se encuentra algun incauto que cate el cebo y muerda el anzuelo.

Debemos suponer no hay en este comercio cándidos que se dejen desplumar por un procedimiento caduco y burdo cual el llamado del entierro.

Sirva de aviso esta gacetilla.

Un telegrama de nuestro colega *La Almudaina*, atribuye la dimisión del ministro insular Sr. Govin al hecho siguiente:

Se planteó en Consejo de Ministros insular la cuestión encaminada á formular unas bases para establecer un convenio de paz con los insurrectos.

El señor Govín propuso el reconocimiento de los grados á los insurrectos y el desarme de los voluntarios.

Al votarse dicha proposición quedó desechada por el voto de casi todos los ministros.

En vista de ello Govín presentó enseguida su dimisión.

El sábado próximo 5 del actual y dias sucesivos que sean necesarios, de 11 de la mañana á 4 de la tarde, se foguearián y tendrán instruccion de tiro al blanco, en el sitio denominoda *Torre den pau* los reclutas del actual reemplazo y cupo de la Peninsula que actualmente se hallan en instrucción en el Regimiento Regional de esta Plaza.

El movimiento de enfermos de el Hospital Civil durante el dia 3 de Enero fué el siguiente:

Existencia de enfermos anterior 315.
Entrados 2.
Curados 1.
Fallecidos 2
Quedan 314

DON JOSE QUINT ZAFORTEZA

Creímos todos que la mejoría iniciada ayer era síntoma de esperanzas de restablecimiento, y ha querido la Providencia que se cebara la muerte en el caballeroso amigo nuestro, que ha pasado á mejor vida á las doce y media de la mañana de hoy muy joven, á los 42 años.

El difunto era prototipo de la caballerosidad y del hombre de mundo. Poseía el don de gentes y la nimiedad pulquérrima en el trato social.

Carlista de abolengo con fé completa en sus ideales, ha servido siempre al Pretendiente, ya con las armas, ya con propaganda constante, habiendo contribuido mucho á la organización del partido en Mallorca. Era presidente de la Junta Provincial carlista.

Desde la fundación del Club de Regatas era también su presidente, muy querido y muy respetado en aquella agrupación de elementos de todas las clases sociales.

***

La noticia de la muerte del Sr. Quint Zaforteza sorprenderá á muchos. La sorpresa será mayor para su hermano don Mariano, nuestro querido y estimado amigo, que hace dos semanas emprendió un viaje de recreo á las provincias andaluzas y norte de Africa, muy ajeno á que tan inesperada desgracia trocara las espansiones del placer con el intenso dolor de la pérdida de su hermano.

Enviamos la espresión de nuestro sentimiento á la desolada familia del difunto y á la redacción de nuestro colega «La Tradición» tan unida por vínculos de sangre y políticos con D. José Quint Zaforteza.

***

El cadáver del Sr. Quint Zaforteza ha sido colocado en sencillísimo túmulo, vistiendo hábito jesuita, en el oratorio de San Felio, donde se celebran continuamente misas rezadas.

Mucho público ha acudido á contemplar el cadáver. El rostro del difunto no ha cambiado en lo mas mínimo, pareciendo que duerme el plácido sueño del día, no el eterno reposo.

***

El Club de Regatas ha colocado, enlutada, la bandera á medio asta en el edificio social, y han izado de igual manera la contraseña del Club, todas las embarcaciones inscritas en el mismo.

***

D. Mariano Zaforteza ha sabido en Granada el grave estado de su hermano y telegrafió ayer comunicando que venía enseguida.

No es seguro que pueda alcanzar el vapor de Barcelona, que llegará aquí mañana.

Ni tampoco fué posible avisar antes al viajero la gravedad del ya difunto, porque amante aquel de contemplar las bellezas de pais que no conocía, hacia el viaje al detalle, y no sabía la familia á punto fijo donde se encontraba.

***

El entierro del Sr. Zaforteza se celebrará esta noche, á las ocho, rezándose antes el santo rosario.

Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

De Cuba—Consejo

Madrid 3 á las 5 t.

Telegrafían de Cuba que se ha presentado á los autoridades el cabecilla Martí. Ha dicho que Calixto García fusiló á los soldados presos en Guira de Melena.

Se ha celebrado Consejo de Ministros, que no ha tenido interés.

Dimisión—Viaje

Madrid 3 á las 10 20 n.

Noticias particulares de Cuba, aseguran que el ministro del Gobierno insular, Sr. Govín, ha presentado la dimisión con caracter irrevocable.

Oficialmente no se tienen noticias de ello.

Mañana sale para Valencia el general Azcárraga.

Un cabecilla—Enfermo—Se confirma

Madrid 4 á las 1 m.

Ha llegado á Santander el vapor correo de Cuba *Alfonso XIII*.

En él ha llegado el cabecilla Inglesito, que vá á Montjuich, en calidad de preso.

Han venido también unos quinientos soldados enfermos.

Se confirma particularmente, la dimisión del ministro Sr. Govín.

JUNTA MUNICIPAL
del Censo de población de Palma

No habiendo podido celebrarse la sesión anunciada para las doce y media de hoy por falta de número, se convoca de nuevo para el próximo día 5 á la misma hora y local.

Palma 3 de Febrero de 1898.

El Alcalde Presidente—Eugenio Losada.

Sección Religiosa

SANTO DEL DIA DE MAÑANA

Santa Agueda martir y Santa Colomandra virgen.

CULTOS SAGRADOS

Continuan cuarenta horas en San Juan en sufragio de una difunta.

Seccíon comercial

COMPAÑÍA DE FERRO-CARRILES DE MALLORCA

Servicio de trenes para viajeros que regirá desde el día 10 de Noviembre de 1897.

De Palma hasta Manacor, y Felanitx á las 7'55 mañana y tarde.

De id. hasta La Puebla, á las 7'55 mañana, 2'30 y 5'30 tarde.

De Manacor hasta Palma, y La Puebla, á las 6'45 m y 5 tarde.

De Manacor hasta Felanitx á las 6'45 mañana.

De Felanitx hasta Palma y La Puebla, á las 7 mañana y 4'45 tarde.

De Felanitx hasta Manacor, á las 7 mañana

De La Puebla hasta Palma á las 7'12 mañana y 5'15 tarde.

De la Puebla hasta Manacor y Felanitx, á las 7'12 mañana, y 1 tarde.

De Inca hasta Palma, á las 6'40 mañana,

Palma 3 de Noviembre de 1897. — El Diector general, G. Moragues.

ULTIMAS COTIZACIONES
FACILITADAS POR LA CASA FUSTER

VALORES LOCALES

Palma	Crédito Balear	60'00
	Cambio Mallorquin	3'00
	Fomento Agricola	66'00
	Ferro-Carriles de Mall	40'00
	Alumbrado por Gas	81'00
	Salinas de Ibiza	220'00
	La General Mallorquina	00'00
	Bonos Municipales	35'50
	La Isleña Marítima	57,00
	Banco de Préstamos y Caja de Ahorros	00'00

VALORES PÚBLICOS

Madrid	4 p. % int. perpétuo	65'10
	4 p. % exterior	81'15
	4 p. % amortizable	77'25
	Cubas (86)	93'35
	Cubas (90)	97'10
	Banco de España	414'50
	Tabacos	222'00
	Libras	05'00
	Francos	33'15
Barcelo	4 p. % interior	65'00
	4 p. % exterior	81'80
	4 p. % amort.	00'00
	Cubas (86)	92'87
	Cubas (90)	76'50
	Norte de España	22'65
	Francia	15'00
	Madrid	00'00
	París	61'34

Palma—Imp. de Rubí y Monserrat—Marina